



**Raza y progreso en el pensamiento de Luis López de Mesa (1884-1967)**

Juan David Alzate López

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Luis Fernando Sierra Muñoz, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

<b>Cita numérica</b>	1
<b>Cita nota al pie</b>	<sup>1</sup> Juan David Alzate López, “Raza y progreso en el pensamiento de Luis López de Mesa (1884-1967)” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
<b>Fuentes primarias / Bibliografía</b>	Alzate López, Juan David. “Raza y progreso en el pensamiento de Luis López de Mesa (1884-1967)”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

**Estilo:** Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

---

## Resumen

La raza y el progreso en el pensamiento de Luis López de Mesa son ideas que van ligadas a un tiempo y un espacio caracterizado por las crecientes discusiones de la élite político-intelectual colombiana en torno al desarrollo y la adscripción de Colombia al marco de los países civilizados. Es así que la raza, como una idea antropológica que permitió diferenciar los grupos raciales en Colombia, y el progreso como una creencia incuestionable dentro de una nueva etapa caracterizada por la ciencia y la evolución, se relacionan a través de la cosmovisión de un personaje histórico heredero de las formas occidentales de observar y comprender la sociedad. Por lo tanto, se puede pensar la raza colombiana como la población total y el progreso como el objetivo que avanza, se mueve y funciona gracias al empuje de las buenas capacidades de la raza.

**Palabras clave:** Luis López de Mesa, Raza, Progreso, Ideas.

## Abstract

Race and progress in the thought of Luis López de Mesa are ideas that are linked to a time and space characterized by the growing discussions of the Colombian political-intellectual elite about the development and the ascription of Colombia to the framework of civilized countries. Thus, race as an anthropological idea that allowed the differentiation of racial groups in Colombia and progress as an unquestionable belief within a new stage characterized by science and evolution, are related through the worldview of a historical person heir of western ways of observing and understanding society. Thinking in turn the Colombian race as the total population and progress as the objective that advances, moves and works thanks to the push of the good capacities of the race.

**Key words:** Luis López de Mesa, Race, Progress, Ideas.

## Introducción

El presente artículo pretende estudiar las ideas de raza y progreso en el pensamiento de Luis López de Mesa (1884-1967), determinando a través de su producción intelectual la relación entre dichas ideas. Se debe tener en cuenta que López de Mesa vivió en un país casi completamente rural, donde la mayoría de su población era iletrada y se dedicaba a las labores del campo.<sup>1</sup> Además, gracias al auge cafetero, las primeras tres décadas del siglo XX fueron de un crecimiento económico constante que permitió a su vez un lento crecimiento de la industria local.<sup>2</sup>

La mayoría de sus ideas giraron en torno a la Sociología. Desde su autoproclamación como sociólogo fue que planteó ideas bien acogidas por el círculo intelectual de la época, conformado principalmente por médicos. Ideas como el determinismo geográfico, la cual se centraba en pensar el comportamiento individual y colectivo como producto directo del espacio geográfico y el clima cobraron relevancia en un momento de discusión sobre la inmersión de Colombia en las dinámicas del progreso. En este sentido, un personaje histórico como objeto de estudio permite vislumbrar el pensamiento de una época, conocer el contexto social y sobre todo, analizar las ideas predominantes y de relevancia para los actores sociales del momento, pues su posición como divulgadores de las ideas en una Colombia predominantemente campesina revela el papel y la gran influencia del poder académico para la historia del país.

Respecto a lo que se ha escrito sobre el tema, en la ciudad de Medellín en 1937, se publicó uno de los primeros textos sobre Luis López de Mesa del autor César Gómez Villegas. Este texto enfatiza en los logros profesionales, los libros publicados y los campos de estudio abordados, también critica su estilo literario señalando que sus obras han evolucionado hacia un estilo maduro, finalmente reseñó algunas obras académicas como *Civilización contemporánea*.<sup>3</sup> Similarmente, en 1954 J.B Jaramillo Meza plasmó en un texto aquello que recopiló de la biografía de López de Mesa, sus títulos, las instituciones a las que perteneció, los libros que publicó y los premios que obtuvo. Jaramillo Meza defendió la investigación sobre “escritores nacionales y extranjeros” y partió de pensar a López de Mesa como un intelectual:

---

<sup>1</sup> Germán Colmenares, “Ospina y Abadía: la política en el decenio de los veinte”, *Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946*, Tomo I. Gloria Zea; Enrique González Villa; Camilo Calderón Schrader (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989) 244-245.

<sup>2</sup> Jorge Orlando Melo. *Historia mínima de Colombia*. (Ciudad de México: Editorial Turner, 2017) 179-182.

<sup>3</sup> César Gómez Villegas, “Luis López de Mesa”, Medellín, 25 de noviembre, 1937. Archivo Luis López de Mesa (ALLM), Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Caja 1, Carpeta 1, Documento 1 Folios 1-6.

Luis López de Mesa impuso su personalidad extraordinaria, no solo en los círculos intelectuales de Colombia, sino en renombrados cenáculos de América por la intensa labor que ha realizado su inteligencia, en postulados y demostraciones de alta filosofía, en estudios sociológicos de indiscutible trascendencia, en ensayos que demuestran su capacidad de pensador, en serias investigaciones idiomáticas, en tesis cívicas y de educación popular, en cuestiones históricas, en fin, en todo lo que guarda relación con las letras y la cultura en general.<sup>4</sup>

En 1984 surgió el libro *Vida y obra de Luis López de Mesa*, en el que se presentan diversos ensayos de tres autores que analizan críticamente el papel de López de Mesa frente a algunos campos de la investigación como la Sociología, la Política, la Filosofía y la Historia. Este estudio presenta una nueva forma de abordar un personaje histórico, mostrando tanto las virtudes como las falencias de su vida, las acciones positivas y negativas, las ideas innovadoras y polémicas y sobre todo el pensamiento que López de Mesa plasmó en sus obras.<sup>5</sup>

En 2005 el historiador Álvaro Villegas Vélez estudió el periodo 1920-1940 y la relación entre raza y nación en Colombia. Primero se cuestionó si en Colombia hubo signos de degeneración colectiva, mencionando el debate sobre la tesis defendida por Miguel Jiménez López sobre una degeneración de la raza colombiana en la que López de Mesa participó. Principalmente señaló las transformaciones del pensamiento de López de Mesa en relación con la raza y la construcción de la nación, a lo cual concluyó que:

López de Mesa buscaba el progreso de los poblados que tenían entre 500 y 5.000 habitantes, mediante la combinación de planteamientos biologicistas y propuestas médicas-higienistas para la defensa de la raza, la realización de monografías departamentales y la mención explícita de la finalidad cultural de la educación pública, la cual superaba la escolarización para hacer del cinematógrafo, la radiodifusión y la Colección de la Biblioteca de Cultura Aldeana; órganos de difusión de la ampliación parcial de la ciudadanía impulsada en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo.<sup>6</sup>

En 2007, Santiago Castro publicó un texto sobre la intelectualidad colombiana frente a la biopolítica en el periodo de 1904-1934. Aquí afirmó que los argumentos de López de Mesa, en su

---

<sup>4</sup> J.B Jaramillo Meza, "Luis López de Mesa", Medellín, 7 de febrero, 1954. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Caja 1, Carpeta 1, Documento 6, Folios 15-16.

<sup>5</sup> Francisco Mario Velásquez; Carlos Uribe y Eduardo Santa, *Vida y obra del profesor Luis López de Mesa* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1985).

<sup>6</sup> Álvaro Andrés Villegas Vélez, "Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa", *Estudios Políticos* 26 (2005): 209-232.

intervención en el debate racial de 1920, estuvieron más cerca de la Sociología que de la Psicología social o la Biología. Dijo que la intervención de López de Mesa fue un camino intermedio entre la lectura determinista de Miguel Jiménez López y otra lectura en la que la vida es considerada como fuerza expansiva, antes que como fruto de leyes biológicas y presociales.<sup>7</sup>

Finalmente, en 2022 David Solodkow investigó la forma en que López de Mesa construyó en sus ensayos la idea de *mestizaje inconcluso*, según la cual, las problemáticas socioeconómicas de Colombia se desprendían de los defectos raciales de su población y del hecho de que la mezcla racial aún no había alcanzado una deseada estabilidad en torno al elemento blanco. El autor partió de un análisis foucaultiano, preguntándose por la relación entre las teorías raciales de la época y los dispositivos de gobierno de la población. Solodkow se centró en la configuración del pensamiento racial en lo que él denominó *ensayo biopolítico* y se enfocó en la manera como el ensayo biopolítico ofreció al Estado un aparato ideológico para legitimar formas de dominancia sustentada en la jerarquización racial de la población desde el discurso médico.<sup>8</sup>

Ahora bien, el vacío del conocimiento se refleja principalmente en el enfoque con que se ha estudiado a Luis López de Mesa, siendo este biográfico. Este aspecto se ha enmarcado en resaltar hechos concretos sobre la vida pública, los libros, los títulos, las tesis, los datos familiares, y todo relacionado con la vida pública, la trayectoria intelectual y política. Este aspecto se realizó muchas veces para el reconocimiento público por parte de las instituciones a las que pertenecía. En 1984, cuando la Universidad de Antioquia propició una investigación académica de López de Mesa, surgió un aspecto más crítico reflejado en el libro *Vida y obra de Luis López de Mesa* el cual creó un punto de partida para desligarse del engrandecimiento y exaltación de su figura.

La principal fuente para el estudio de este López de Mesa han sido sus publicaciones tanto artículos como libros, sin embargo, poco se ha hecho con sus documentos inéditos. En artículos más recientes sobre la intelectualidad colombiana de comienzos del siglo XX, se ha mencionado mucho el papel que López de Mesa desempeñó en el debate sobre la degeneración racial de 1920 enmarcados en los estudios sobre mejoramiento raza, eugenesia, educación, higiene y degeneracionismo. De esta manera, antes de 1984 la figura de López de Mesa se vio inmersa en una especie de historia tradicional, sin rigor analítico y con el propósito principal de engrandecer

---

<sup>7</sup> Santiago Castro Gómez, “¿Disciplinar o poblar? La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica (1904-1934)” *Nómadas* 26 (2007): 44-55.

<sup>8</sup> David Mauricio Adriano Solodkow, *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2022).

su figura y resaltar sus contribuciones a las diversas instituciones de la época. Luego de 2005 pasó a ser analizado principalmente bajo la mirada de la Historia social, investigado por su papel en los procesos políticos y debates intelectuales durante la primera mitad del siglo XX.

Es así que, para este artículo la problemática se centra en pensar cuáles fueron sus ideas de raza y progreso, teniendo en cuenta sus influencias intelectuales y su contexto social. Esto permitirá observar cómo formó sus ideas, para finalmente determinar cuál era la relación fundamental entre raza y progreso desde su pensamiento.

### 1. Trayectoria e influencias intelectuales

Luis Eduardo Gregorio López de Mesa Gómez (1886-1967) nació en Don Matías, Antioquia. Siendo niño, su familia se mudó a San Pedro, donde sus influencias tempranas fueron sus tíos Laureano, vicario de San Pedro y Manuel Antonio, obispo de la Diócesis de Antioquia.<sup>9</sup> Luego se trasladó a Medellín donde realizó su bachillerato en el colegio jesuita de San Ignacio y al igual que muchas figuras políticas como Laureano Gómez, López de Mesa fue moldeado intelectualmente por los jesuitas readmitidos hacia 1884 por la Regeneración, la cual predicaba que la educación pública sería organizada y dirigida de acuerdo con la religión católica. Posteriormente se trasladó a Bogotá en 1907 para estudiar medicina en la Universidad Nacional de Colombia, graduándose en 1912 con una tesis titulada *Definición del artritismo*.<sup>10</sup> Cabe resaltar que en su tesis de bachillerato de 1905, *Materia y forma*, se puede observar una primera forma de pensamiento moldeado por la filosofía europea del siglo XIX, en este texto demostró una clara posición en defensa de la filosofía escolástica.<sup>11</sup>

En su época de estudiante demostró su posición liberal cuando fue delegado al primer congreso de estudiantes de la Gran Colombia en 1910.<sup>12</sup> “Su definición política –liberal de por vida– tal vez se debió a la instrucción recibida en la Universidad Nacional, donde López de Mesa,

---

<sup>9</sup> J.B Jaramillo Meza, “Luis López de Mesa”, Medellín, 7 de febrero de 1954. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, caja 1, carpeta 1, folio 15-16.

<sup>10</sup> David Mauricio Adriano Solodkow, *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2022) 25.

<sup>11</sup> Luis López de Mesa, “Tesis de bachillerato”, Medellín, 2 de noviembre de 1905. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Documento 73A, caja 1, carpeta 5, folio 32-40.

<sup>12</sup> Luis Álvaro Gallo Martínez, *Diccionario de Antioqueños* (Bogotá: Barrio Los Andes, 2008) 428.

que venía de Antioquia, un departamento ampliamente conocido como conservador y ultrarreligioso, se encontró con las nuevas tendencias ideológicas de la modernidad en ciernes.”<sup>13</sup>

A pesar de ser médico de profesión, su principal accionar fue como profesor y político. Se dedicó a la enseñanza universitaria dictando cursos como Sociología Americana, Historia de la medicina e Historia del Arte. Este fue un aspecto positivo, pues siempre apoyó las instituciones educativas, inclusive dejó gran parte de su herencia a la Universidad de Antioquia para financiar las Ciencias Sociales.<sup>14</sup> Fue Ministro de Educación (1934-1935), Ministro de Relaciones Exteriores (1938-1942), rector de la Universidad Nacional (1948), Doctor Honoris Causa en Filosofía de la Universidad de Antioquia y miembro de varias instituciones, entre ellas, la Academia Colombiana de Historia.<sup>15</sup>

## 1.1 Influencias intelectuales

López de Mesa mencionaba muchos autores prácticamente en todas sus obras, sin embargo, esto no es indicio de hallarse necesariamente influido por ellos. Por lo tanto, rastrear posibles influencias intelectuales de un personaje histórico se hace a través de la coincidencia entre ideas predominantes de uno y otro autor. En este sentido a continuación mencionaré cuatro influencias basándome en el estudio de Carlos Uribe Celis<sup>16</sup>, quien en 1984 logró enlazar algunas ideas centrales de académicos de la época con las ideas de López de Mesa.

### 1.1.1 Spencer

El inglés Herbert Spencer (1820-1903) fue uno de los grandes divulgadores de la Sociología, así como del desarrollo de la disciplina científica. Spencer, aplicó la idea de la selección

---

<sup>13</sup> David Mauricio Adriano Solodkow, *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2022) 26.

<sup>14</sup> Luis López de Mesa, “Testamento cerrado”. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Documento 70, caja 1, carpeta 5, folio 1-5.

<sup>15</sup> J.B Jaramillo Meza, “Luis López de Mesa”, Medellín, 7 de febrero de 1954. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, caja 1, carpeta 1, folio 15-16.

<sup>16</sup> Carlos Uribe Celis, “Luis López de Mesa, aproximación crítica a su obra”. *Vida y obra del profesor Luis López de Mesa*. Francisco Mario Velásquez, Carlos H. Uribe Celis y Eduardo Santa (Medellín: Universidad de Antioquia, 1984) 201.



natural a la sociedad, indicando la necesidad de preservar los organismos institucionales como mecanismo de supervivencia colectivo. De esta manera, ha sido reputado como el iniciador de la Sociología comparativa e inductiva que se preocupaba por ver la sociedad como un ente sujeto a las mismas leyes de la naturaleza que un individuo.<sup>17</sup> Fue Herbert Spencer quien después del aporte de Jean Baptiste Lamarck con su obra *Filosofía zoológica* de 1809 y de Charles Darwin con *El origen de las especies*, adoptó la teoría de la evolución a la sociedad. Afirma Max Hering que no solamente Spencer sino otros darwinistas sociales, como Alfred Russel Wallace (1823-1913) y Ernst Haeckel (1834-1919), se convirtieron en los ideólogos racistas del capitalismo industrial.<sup>18</sup>

En el plan bibliográfico que López de Mesa utilizaba para iniciar a sus alumnos de Sociología en la Universidad Nacional de Bogotá, se evidencia la utilización de uno de los libros de Spencer para la introducción a la disciplina: *Principios de la Sociología* publicado en 1876.<sup>19</sup> En esta obra, señala Juan Ramírez, Spencer utilizó un modelo evolutivo para analizar grupos sociales humanos y concluir que dichos grupos habían evolucionado desde un estado inicial más homogéneo a otros estados más complejos y diferenciados.<sup>20</sup>

### 1.1.2 Spengler

El alemán Oswald Spengler (1880-1936) escribió una obra titulada *La decadencia de Occidente* publicada en 1918. Esta obra fue escrita poco antes y durante la Primera Guerra Mundial. Spengler señaló que el título es de terminología estricta, correspondiente a una “fase de la historia universal” que comienza en su tiempo y durará varios siglos, además dijo que su libro no es una filosofía más sino una “filosofía de nuestro tiempo”.<sup>21</sup> En este sentido, Spengler intentaba encontrar una linealidad lógica en la Historia que le permitiera predecir el futuro: “En este libro se acomete por primera vez el intento de predecir la historia”.<sup>22</sup>

---

<sup>17</sup> Herbert Spencer, *The study of sociology* (London: Henry S. King & Co, 1873).

<sup>18</sup> Max Hering Torres, “Raza: variables históricas” *Revista de Estudios Sociales* 26 (2007): 24.

<sup>19</sup> Luis López de Mesa, “Programa del curso de sociología”, ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 2, documento 248 carpeta 15, documento 248, folio 1-3.

<sup>20</sup> Juan Ramírez Arlandi, “Recepción y traducción de Herbert Spencer en España. Estudio descriptivo de las traducciones de *education, intelectual, moral and physical*” (Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, 2012) 63.

<sup>21</sup> Oswald Spengler, *La decadencia de Occidente* (Madrid: Espasa-Calpe S.A, 1966) 13.

<sup>22</sup> Spengler, 15.

Esa motivación predictiva se observó en López de Mesa cuando en 1955 hizo anotaciones sobre la decadencia de la primera mitad del siglo XX, defendiendo que el siglo XIX fue un siglo más próspero. Se cuestionaba cómo era posible que el siglo XIX; lleno de diplomáticos, escritores, poetas, artistas y personas que él consideraba como ejemplares, se pasara a un siglo con dictaduras, guerras, totalitarismos y tragedias como las causadas por la Alemania Nazi: “¿Cómo fue posible que de una generación que leía llorando a Chateaubriand y a Dickens, a Edmundo de Amicis y Jorge Isaacs, a Víctor Hugo y Enriqueta Beecher Stowe... Surgiera el yermo corazón de Stalin o el frenesí imperialista de los Goebbels, los Mussolinis y los Hítlers?”<sup>23</sup>

También reconoció algunos factores positivos de su tiempo como la innovación en la medicina y la renovación de las artes, lo cual lo lleva a predecir que el siglo XXI será mucho más feliz y próspero, planteando la duda de si esta felicidad no ha iniciado ya en último tercio del siglo XX: “Esto nada tiene de profetismo barato y presuntuoso: es mera deducción del sentido histórico de los acontecimientos.”<sup>24</sup>

López de Mesa, al igual que Spengler, observaba la Historia como una disciplina con patrones lógicos que sigue un curso concreto y por eso era posible deducir el rumbo del presente y prevenir crisis colectivas futuras. Por lo tanto, Spengler influyó, sobre todo, en el método y en una especie de profetismo académico, pues López de Mesa dejó claro no estar de acuerdo con todas sus ideas.<sup>25</sup>

### 1.1.3 Ratzel

El alemán Friedrich Ratzel (1844-1904) observó desde joven que la teoría darwiniana estaba falta de una dimensión espacial, y con esa idea escribe *Antropogeografía*, obra que se considera la primera sistematización de la Geografía Humana. Además, dice Lorenzo López, Ratzel hizo parte de una corriente de pensamiento determinista que versa sobre el papel que desempeñan los fenómenos naturales en la explicación de fenómenos sociales, preocupado por las

---

<sup>23</sup> Luis López de Mesa, “Otras inquietudes. El reajuste histórico”, 1955. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 3, carpeta 21, documento 312, folio 35.

<sup>24</sup> Luis López de Mesa, “Otras inquietudes. El reajuste histórico”, 1955. ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 3, carpeta 21, documento 312, folio 37.

<sup>25</sup> Luis López de Mesa, *Disertación sociológica* (Medellín: Editorial Bedout, 1970) 139.

interrelaciones hombre-medio y naturaleza-sociedad; en particular, se interesó por la política como consecuencia de las repercusiones de la teoría evolucionista y partió inicialmente de la defensa del determinismo ambiental de matiz geográfico para la interpretación de hechos y fenómenos políticos. Así, Ratzel desarrolló el concepto de *Estado Orgánico* a partir del darwinismo social que asimila los Estados como seres vivos y actores que luchan por un espacio de supervivencia.<sup>26</sup>

#### 1.1.4 *Huntington*

El estadounidense Ellsworth Huntington (1876-1947) fue, junto con Ratzel, uno de los representantes más notables del determinismo geográfico. Este pensamiento se puede encontrar en obras como *El Carácter de las razas* publicada en 1924 y *Civilizaciones y clima* publicada en 1915. Huntington afirmó que los hombres blancos pueden conservar su salud en las tierras altas del trópico, pero no que sería un error creer que tendrán el mismo vigor y energía que tienen en Europa, Norteamérica, Japón, el sur de Australia o el Sur de Latinoamérica.<sup>27</sup> Huntington presentó un modelo explicativo en el que las condiciones físicas determinan todas las condiciones de vida, al mismo tiempo que controlan todas las actividades humanas, el arte, la religión, las condiciones materiales y en últimas, el grado de civilización y progreso.<sup>28</sup>

López de Mesa, al igual que Huntington y Ratzel, observaba el estudio geográfico como determinante en la salud de las razas, resalta principalmente el impacto del trópico sobre la raza blanca y compara cómo la raza indígena está aclimatada y condicionada a un entorno del cual el blanco no es natural.<sup>29</sup> Esta idea circulaba entre los médicos colombianos incluso desde el siglo XIX: “los médicos y estudiosos de las ciencias naturales del siglo XIX heredaron esta visión de inferioridad de las viejas castas, entonces llamadas razas, así como sus ideas sobre la determinación climática de los temperamentos y del cuerpo”.<sup>30</sup> Así pues, no sería extraño pensar que López de

---

<sup>26</sup> Lorenzo López Trigal, “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano” *Revista de estudios sobre espacio y poder* 2.1 (2011): 157-163.

<sup>27</sup> Ellsworth Huntington, *Climate and civilization* (New Haven: Yale University Press, 1915) 35-48.

<sup>28</sup> Ovidio Delgado M, “Ideas geográficas sobre la relación tiempo, clima y sociedad: el determinismo geográfico como ideología” *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia* (2007): 1-17.

<sup>29</sup> Álvaro Andrés Villegas Vélez, “Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa”, *Estudios Políticos* 26 (2005): 209-232.

<sup>30</sup> Mónica García, “Clima, enfermedad y raza en la medicina colombiana del siglo XIX”, *Patologías de la patria: enfermedades, enfermos y nación en América Latina*. Gilberto Hochman, María Silvia Di Liscia, Steven Palmer (Buenos Aires: Lugar Editorial, 2012) 65.

Mesa adquiriera estas ideas del determinismo geográfico desde sus tiempos de estudiante de medicina.

De esta manera, las influencias intelectuales de López de Mesa fueron predominantemente occidentales, lo que nos muestra a un individuo permeado por corrientes positivistas y científicas, pues la forma en que combinó las ideas deterministas, evolucionistas y sociológicas para crear un discurso aplicable a una Colombia en la que comenzaba a tomar auge la industria local, reflejó su posición frente a la dicotomía entre civilización y barbarie.

Por lo tanto, López de Mesa se convirtió en el heredero de la Sociología spenceriana, la cual difundió en sus cursos en la Universidad Nacional de Bogotá durante el primer tercio del siglo XX. Con el paso del tiempo fue vinculando el estudio de la sociedad contemporánea con la Historia y una particular visión de que esta disciplina está llena de patrones que permiten develar el porvenir de las sociedades. Así también, creyó en el conocimiento de que la geografía y el clima característicos de Colombia, eran elementos fundamentales para el progreso de la nación y la buena salud de las razas.

## 2. La idea de raza

El antecesor del término raza, especialmente en la Nueva España durante el periodo colonial, era casta. Carolina González afirma que ambos términos tienen una finalidad descriptiva y clasificadora de la realidad social y natural, sin embargo, respecto a la raza, muestra que, en el siglo XVII, se encontraba ligada al concepto de limpieza de sangre y al de infiel, mientras que el término casta estaba adscrito a todo aquello que no tiene mezcla, a un estado puro y original.<sup>31</sup>

Desde una mirada más contemporánea, el historiador Max Hering afirma que la raza es una construcción y práctica social, así como un ideario que se ha desarrollado a través del poder del discurso.<sup>32</sup> Sin embargo, desde la perspectiva antropológica, Claude Lévi-Strauss señala que “el término de raza, o cualquier otro término con el cual quisiera sustituirlo, designaría por lo tanto

---

<sup>31</sup> Carolina González Undugarra, “De la casta a la raza. El concepto de raza: un singular colectivo de la modernidad. México, 1750-1850” *Historia mexicana* 3 (2011): 1491- 1525.

<sup>32</sup> Max Hering Torres, “Raza: variables históricas” *Revista de Estudios Sociales* 26 (2007):16-27.

una población o un conjunto de poblaciones diferentes a otras por la mayor o menor frecuencia de ciertos genes.”<sup>33</sup>

En Colombia hubo un quiebre drástico entre mediados del siglo XIX y principios del XX en relación con la forma de construir y utilizar el concepto raza.<sup>34</sup> Posiblemente influido por la nueva panorámica científica causada por la Teoría de la evolución, que permitió que gran parte de la élite europea la comenzara a utilizar en asuntos sociales y así, diferenciarse racialmente de otras poblaciones, trazando una frontera mucho más fuerte entre clases sociales.<sup>35</sup> En este sentido, es válido para Colombia si se piensa a la élite de comienzos de siglo como replicadora y heredera de ideas europeas.

Ahora bien, López de Mesa, al igual que muchos de sus contemporáneos, utilizaba el término en diversos contextos. Según Gonzalo Castaño “la noción de raza nunca fue un concepto claro en López de Mesa, como tampoco lo ha sido en los demás pensadores que lo han utilizado para explicar la conducta humana”.<sup>36</sup> Lo cual demuestra una normalización de la palabra “raza” dentro de la élite colombiana, al tiempo que indica una despreocupación frente a posiciones polémicas en términos raciales.

## 2.1 Combate de las razas

Luis López de Mesa, en su obra *Disertación Sociológica* de 1939, escribió anotaciones sobre la guerra entre españoles e indígenas durante las exploraciones españolas en Iberoamérica, afirmando que hubo un *Combate de las razas*: “Este término inicial que acabo de escribir, “combate de las Razas”, está errado probablemente: quizás fuera mejor denominarlo “Combate de Culturas”, y aún, yendo más a fondo, “Combate del Espíritu””.<sup>37</sup> En este sentido, López de Mesa utilizó el concepto como sinónimo de cultura y espíritu para comentar un aspecto de un proceso histórico

---

<sup>33</sup> Claude Levi-Strauss, *Raza y cultura* (Madrid: Cátedra, 1993) 69.

<sup>34</sup> Claudia Leal, “Usos del concepto raza en Colombia” *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas negras* (2010): 389-438.

<sup>35</sup> Eric Hobsbawm, *La era del capital 1848-1875* (Buenos Aires: Editorial Crítica, 2010) 262.

<sup>36</sup> Gonzalo Cataño, “Modernidad sin revolución”, 21 de julio de 2017. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-91/modernidad-sin-revolucion> (10/05/2023).

<sup>37</sup> Luis López de Mesa, *Disertación sociológica* (Medellín: Editorial Bedout, 1970) 194.

referente a la lucha de dos grupos que son física, cultural e históricamente diferentes, como lo fueron los nativos americanos y los ibéricos.

Cabe resaltar que López de Mesa, en algunos de sus escritos se autocorregía al tachar la palabra raza para sustituirla por estirpe.<sup>38</sup> Esto permite preguntarse ¿Raza, cultura, espíritu y estirpe podrían verse como recursos lingüísticos de semejante validez para referirse a grupos poblacionales que se diferencian de otros? De esta manera, es posible pensar en un cambio en su pensamiento que evolucionaba conforme a los estudios humanísticos, pues su intención de actualizarse en el lenguaje da cuenta de un individuo afanoso por presentar un discurso políticamente correcto.

## 2.2 Dos observaciones raciales

En escritos sobre la población antioqueña, López de Mesa señaló que “nuestro tipo racial antioqueño parece tender a un término medio entre cuarterón y octavón, con rasgos peculiares: ya ha definido, bellamente por cierto, la forma de los ojos, predominan en él la cara alargada y un talante levemente castaño de cabello; el color de la piel es acanelado, la boca y la nariz no tienen el tipo mulato, pero vacilan aun en su orientación; la estatura es aventajada y el cráneo dolicocefalo generalmente”.<sup>39</sup>

Además de descripciones físicas, en 1927 afirmó que “de la raza aborigen cobramos la suavidad del carácter, laboriosidad y habilidad manual en algunas regiones, ciertos dones de disciplina, adaptabilidad y tendencia cívica. Útil nos fue el elemento africano en desbravar la selva enemiga de nuestros grandes ríos, y generoso en su contribución de sangre para la guerra de emancipación”.<sup>40</sup> En efecto, se evidencian dos formas de observar la “raza”, una respecto a lo físico y otra respecto a lo comportamental (por lo menos para el caso indígena, puesto que al “africano” lo observó como un instrumento), aspectos que permitieron crear representaciones arquetípicas de individuos étnicamente diversos en el pensamiento de Luis López de Mesa.

---

<sup>38</sup> Luis López de Mesa, “Orientación ideológica”, ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 3, carpeta 20-1, documento 289, folio 11.

<sup>39</sup> Luis López de Mesa, ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 2, carpeta 11, documento 216, folio 40.

<sup>40</sup> Luis López de Mesa, *El factor étnico* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1927) 7.

### 2.3 El profesor

Es claro que la forma en que un profesor enseña a sus alumnos, podría dar indicios de su pensamiento, sobre todo para esta época. Como profesor de Sociología, López de Mesa enseñaba a sus estudiantes temáticas correspondientes a la forma de estudiar y comprender la “raza” dentro de los estudios sociológicos: la caracterización de las razas como una distinción zoológica; el color, la estatura y el cabello como elementos de diferenciación entre razas; la composición de las razas en Europa y América antes y después de la conquista; el mestizaje y las características de un mestizo, y finalizaba con la teoría de la raza cósmica del mexicano José Vasconcelos.<sup>41</sup> Para ello, se sostenía bibliográficamente de obras como *Hispanoamérica* de Waldo Frank, *Indología* de José Vasconcelos, *El crepúsculo de las naciones blancas* de Maurice Muret, *Las razas y la Historia* publicada en 1924 por el antropólogo suizo Eugène Pittard, autor que también influyó en la percepción racial de Vasconcelos y posiblemente de varios latinoamericanos<sup>42</sup>; *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* publicada en 1853 por Arthur de Gobineau, primera obra en argumentar la superioridad de la “raza aria” basándose en una jerarquía de tres razas: la caucásica, la mongoloide y la negroide.<sup>43</sup>

Este temario demuestra la importancia de los estudios sobre la raza para López de Mesa en la disciplina sociológica de comienzos del siglo XX. Una idea de raza que va de la mano con una percepción antropológica, limitada a observar las razas como conjuntos de poblaciones diferentes físicamente. Por lo tanto, para López de Mesa era importante que se comprendiera que las razas conformaban las sociedades y en este sentido, para poder comprender las sociedades, había que comprender las razas, su historia, su composición y sus características.

---

<sup>41</sup> Luis López de Mesa, “Programa del curso de sociología”, ALLM, Universidad de Antioquia, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, caja 2, carpeta 15, documento 248, folio 1.

<sup>42</sup> Jean Pierre Tardeu, “El negro y la raza cósmica de José Vasconcelos (1925)”, *Boletín americanista* (2015): 155-169.

<sup>43</sup> Edgar Darío López Villagra y Nadia Carolina Portillo, “Racismo institucional y violencia en los Estados Unidos” *Revista Conexiones* 1.6 (2021):53-58.

## 2.4 La raza colombiana

Según López de Mesa, Colombia se formó gracias al azar de determinadas “circunstancias históricas” que produjeron un territorio racialmente diferente, procesos históricos como la esclavitud y la conquista de América, hicieron de este territorio el hogar de diversas culturas.<sup>44</sup>

En 1934 publicó un libro en el que uno de sus apartados intentaba explicar la composición e índole de los grupos raciales que pueblan a Colombia. Aquí señala que “la población colombiana es de unos nueve millones, que pertenece a la raza española, a la aborígen y a la africana” menciona además que, en ciertos municipios boyacenses predomina la “sangre aborígen”, en el Chocó la “sangre negra es casi pura” y en Antioquia, Caldas y Santander la raza blanca. Al utilizar términos como “raza africana” o “raza española” remite directamente a un territorio, lo cual evidencia la percepción de raza como un elemento ligado a la cultura y especialmente al espacio geográfico, nuevamente ligado a la perspectiva antropológica de raza o lo que actualmente se considera como etnias.

De Colombia hizo afirmaciones específicamente sobre el mestizaje, pensaba que la mezcla entre español e indígena, “sobre todo chibcha”, tiende a la introspección, la reserva, la cortesía, la parquedad del gesto, la vocación por las profesiones de mayor sutileza como la jurisprudencia, la política, el sacerdocio, las artes manuales, la devoción a la tierra y a los partidos políticos tradicionales. Todo esto “son caracteres de una raza que mira principalmente hacia adentro, de una raza que tiende a una cultura en profundidad”. Continúa añadiendo que el mulato tiende a la efusividad, es dadivoso de su pensamiento, de su dinero y de sus pasiones, es inclinado a la danza, la risa, la sensualidad y como oficio es buen “marinero y tribuno”. Finaliza con la “raza” europea, diciendo que tiende hacia la cultura, las normas y la aritmética, “esta facultad métrica la capacita para imponer un ritmo acompasado a las exageraciones de los otros grupos raciales que integran nuestra población”.<sup>45</sup>

Respecto a este tipo de descripciones raciales, Uribe Celis interpretó que López de Mesa buscaba llevar la objetividad científica u “objetividad del positivismo” a este tipo de análisis racial

---

<sup>44</sup> Luis López de Mesa, *El factor étnico* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1927) 5.

<sup>45</sup> Luis López de Mesa, *De cómo se ha formado la nación colombiana* (Bogotá: Librería Colombiana, 1934) 8.



o psicología de las razas; por lo cual no favorecía a un grupo racial concreto, sino que de todos decía ventajas y desventajas.<sup>46</sup>

## 2.5 Raza y clima

Para López de Mesa el factor geográfico y climático era de suma relevancia cuando se hablaba de la “raza”. Dijo que el clima que habitamos en Colombia es muy variado debido a un territorio geográficamente diverso: “Todas estas infinitas diferencias, imponen una fauna y una flora desemejantes que tiene el hombre que reconocer para dominar y beneficiar debidamente; imponen diversas actividades industriales, diversa psicología individual, diversa constitución de la familia y de la sociedad toda”.<sup>47</sup> En términos generales, las características de una sociedad eran consecuencias directas del espacio geográfico, que influían de manera decisiva en el comportamiento del individuo.

En 1926 hizo un llamado a tener siempre presente el factor geográfico para lograr avanzar como sociedad, especialmente para perfeccionarnos como seres determinados por las condiciones de nuestro entorno:

No dejar que el azar destruya las mismas creaciones gigantescas que ha determinado en la especie humana. Servirnos de un análisis cuidadoso de la influencia que el medio, zona, clima, altura, ciudad o campo, ejercen sobre las diferentes razas, variedades de raza o lo que sean, que de esto no estamos muy seguros, para ver cómo se cultiva su perfeccionamiento ulterior y llevamos adelante la solución del enigma universal y la felicidad común, aspiraciones supremas, y quizá no imposibles, de la humanidad.<sup>48</sup>

También habló de “fórmulas sociales” que permitían determinar la relación entre el hombre y la tierra, las influencias de los espacios geográficos en el comportamiento colectivo y, sobre todo, los cambios fisionómicos; señala que una vez hubiera cierta sincronización entre “raza” y medio geográfico surgiría en la Historia un pueblo joven, con un concepto nuevo de la vida y un nuevo mensaje sobre el mundo.<sup>49</sup> Esto muestra que apoyaba las investigaciones que permitieran

---

<sup>46</sup> Carlos Uribe Celis, “Luis López de Mesa, aproximación crítica a su obra”, *Vida y obra del profesor Luis López de Mesa*. Francisco Mario Velásquez, Carlos H. Uribe Celis y Eduardo Santa (Medellín: Universidad de Antioquia, 1984) 214.

<sup>47</sup> Luis López de Mesa, *Los problemas de la raza en Colombia* (Bogotá: Biblioteca de la Cultura, 1920) 83.

<sup>48</sup> Luis López de Mesa, *Civilización contemporánea* (París: Rue des Saints-Pères, 1926) 71-72.

<sup>49</sup> Luis López de Mesa, *De cómo se ha formado la nación colombiana* (Bogotá: Librería Colombiana, 1934) 9.

comprender la sociedad como un todo que influye en el individuo para lograr el conocimiento sobre cómo armonizar la “raza” con las características propias de un espacio y así alcanzar el máximo potencial de la sociedad.

Es curioso observar los argumentos en torno a la necesidad de armonizarse con el medio: “en tanto que un grupo étnico no haya armonizado su sensibilidad con el medio ambiente físico o no haya armonizado las tendencias disímiles de la herencia que diferentes sangres aportan a su personalidad de mestizo, no podrá encauzar su afectividad hacia una creación perdurable: su proceso afectivo-ideativo se disgregará en conflictos incesantes”.<sup>50</sup>

Estas ideas enfatizaban principalmente en cuestiones sobre la salud y la enfermedad, se buscaba una “raza” saludable, productiva y adaptada al medio ambiente porque algunos climas no concordaban con la naturaleza del individuo. En este sentido, es posible que este pensamiento fuera común en la élite intelectual colombiana puesto que este determinismo ambiental, climático y geográfico también se manifestaba en otros médicos de la época como Miguel Jiménez López, quien era más radical y polémico porque pensaba que “indígenas y africanos” estaban más degenerados por llevar siglos en el trópico, mientras que la raza blanca estaba menos degenerada, porque había estado expuesta al clima tropical menos tiempo.<sup>51</sup>

## 2.6 Racialismo

En las primeras décadas del siglo XX, la óptica del racialismo tomó auge en la élite colombiana en el marco de una reflexión sobre lo nacional, profundamente influida por la Guerra de los Mil Días y la pérdida de Panamá, lo cual, sumado a la aceleración de la modernización y la consolidación de Estados Unidos como punto de comparación, provocó un movimiento de re-imaginación de la nación, apoyado en la apropiación de las prácticas y los saberes considerados modernos, especialmente los ligados a la biología y la medicina.<sup>52</sup>

Según Todorov el racialismo es un movimiento de ideas nacido en Europa occidental, y cuyo periodo más importante va desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. Para

---

<sup>50</sup> López de Mesa, 20.

<sup>51</sup> Abel Fernando Martínez Martín, “Trópico y raza. Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929” *Historia y sociedad* 32. (2017) 110.

<sup>52</sup> Álvaro Andrés Villegas Vélez, “Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa: Colombia, 1920-1940”, *Estudios Políticos* 26 (2005): 210-211.

Todorov, la doctrina racialista se compone de cinco tesis: 1. *La existencia de las razas*, la cual afirma que grupos humanos poseen características físicas comunes, planteando distancias biológicas. 2. *La continuidad entre lo físico y lo moral*, afirma una correspondencia entre características físicas y morales, o, dicho de otro modo, la división del mundo en razas corresponde a una división por culturas, por lo tanto, cuando hay una variación racial, hay un cambio de cultura, y esto a su vez crea una posición determinista. 3. *La acción del grupo sobre el individuo*, señala que el comportamiento del individuo depende del grupo racial-cultural al que pertenece. 4. *La jerarquía única de valores*, esta tesis señala la creencia de superioridad e inferioridad racial, creando una jerarquía que permite emitir juicios universales. Por último, 5. *La política fundada en el saber*, la cual señala que, teniendo en cuenta todo lo anterior, se hace necesario comprometerse con una política que coloque al mundo en armonía, es aquí donde el racismo se une con el racismo: la teoría da lugar a la práctica.<sup>53</sup>

En este sentido vale la pena preguntarse hasta qué punto la élite colombiana y especialmente López de Mesa con su idea antropológica de la raza, estuvo en concordancia con las ideas racialistas, si se pudo combinar con el racismo, dando lugar a prácticas a través de políticas, leyes o normativas que evidenciaran una posición de superioridad racial que beneficiara a los blancos en la Colombia de comienzos del siglo XX.

### 3. La idea de progreso

A pesar de todas las complicaciones, conflictos y paradojas que trae consigo el progreso, ha habido filósofos, científicos, historiadores y políticos que han defendido la posibilidad y la realidad del progreso. Entre ellos están Protágoras, Platón, Aristóteles, Lucrecio, Séneca, San Agustín, Jean Bodin, Isaac Newton, Comte, Hegel, Darwin y Marx. Estos no son más que algunos de los hombres que, en Occidente, han creído que el progreso de la humanidad, sobre todo en las artes y las ciencias, era algo real y tan fuera de duda como cualquier ley biológica o física.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana* (Ciudad de México: Siglo veintiuno editores, 2009) 116-121.

<sup>54</sup> Robert Nisbet, *Historia de la idea de progreso* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1998) 19.

En 1920 John Bury afirmó que la idea de progreso señalaba que “la civilización se ha movido, se mueve y seguirá moviéndose en la dirección deseable. Pero para poder juzgar si nos estamos moviendo en una dirección deseable tendríamos que saber con exactitud cuál es la meta”.<sup>55</sup>

La gran dificultad del progreso es su medición; porque resulta complicado encontrar la unanimidad frente a la definición de una meta colectiva que satisfaga a toda la sociedad. En este sentido, pensar la idea de progreso en la época de Luis López de Mesa, supone verla como la creencia en que la sociedad tiene la capacidad de mejorar constantemente en todos los aspectos de la vida colectiva, trazando un camino que conduzca a objetivos futuros que aseguren el bienestar general.

Bury dijo que nació un nuevo periodo en la concepción de la idea de progreso a partir de 1859 con la Teoría de la evolución de Charles Darwin: “la aparición del *Origen de las Especies* cambió la situación al desmentir definitivamente el dogma de la inmutabilidad de las especies y al explicar las causas reales del transformismo”. Dice además que Spencer era evolucionista social antes de la teoría darwiniana, lo que le permitió reafirmar su postura y convertirse en representante de esta idea llevada al campo social. Es así, que “el progreso de la humanidad aparece como un hecho necesario, una secuela del movimiento cósmico general, gobernada por sus mismos principios” Elevando, continúa Bury, la doctrina del progreso a una verdad admitida por todos (por lo menos en Inglaterra).<sup>56</sup>

Dentro de este nuevo periodo se puede encontrar a López de Mesa como parte de un círculo social y político colombiano con el poder suficiente para dictaminar ciertas metas que hicieran avanzar a la nación. De esta manera se plantea la posibilidad de que la élite intelectual colombiana de comienzos del siglo XX, tuviera una idea de progreso muy semejante a la europea de finales del siglo XIX, pues las discusiones y propuestas sobre cómo mejorar la nación en aspectos económicos y sociales recaían en ellos como reproductores de las ideas que marcaron puntos de quiebre en la historia europea.

Robert Nisbet señaló en 1980 que “la idea de progreso sostiene que la humanidad ha avanzado en el pasado —a partir de una situación inicial de primitivismo, barbarie o incluso nulidad— y que sigue y seguirá avanzando en el futuro”.<sup>57</sup> Para conocer esta idea se necesita mirar

---

<sup>55</sup> Jhon B. Bury, *La idea de progreso* (Madrid: Alianza Editorial, 1971) 14.

<sup>56</sup> Bury, 300-305.

<sup>57</sup> Robert Nisbet, *Historia de la idea de progreso* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1998) 19.

al pasado para encontrar cierta linealidad en el curso de las sociedades, es por esto que en el estudio de un personaje histórico se hace pertinente conocer su visión de la Historia como disciplina. Como se ha visto, López de Mesa observaba la Historia como una ciencia demostrable, con patrones lógicos que permitía predecir el futuro siendo así la base para la toma de decisiones políticas.

En ese sentido, López de Mesa se adscribe a una corriente de pensamiento que observaba el progreso como algo natural del humano, algo irrefutable, siendo una creencia compartida por la intelectualidad colombiana, idea que recaía con más peso en López de Mesa como miembro de este grupo social, al tiempo que se tiene en cuenta su formación académica como herencia de la cultura occidental.

### 3.1 Riqueza pública

López de Mesa señaló varias formas en que el país debía avanzar, enfocado principalmente en el progreso económico ligado a la industria:

Este lado sombrío que el sociólogo debe tener muy en la cuenta, se alivia en gran modo con el surgimiento de nuevas industrias y campos de acción: el lento empalme de nuestras ferrovías fecundará el comercio de la agricultura del carbón y el hierro; la siembra de algodón y el mejor cultivo de los ganados descargará mucho, en verdad, el pesado fardo de las importaciones.<sup>58</sup>

Evidenciando una inclinación hacia lo económico, pues factores como la agricultura, la ganadería y las vías comerciales, indican las formas en que el país podía crecer, desarrollarse y mejorar gracias al aumento de la riqueza pública, priorizando el desarrollo urbano como elemento que demuestra el avance.

La riqueza pública, al parecer, preocupaba a López de Mesa porque de ella se desprendían factores que perjudicaban o mejoraban la nación: “A su felicísimo impulso progresivo de la riqueza pública, con todo lo cual Colombia se presenta al mundo civilizado como un pueblo de noble orientación y venturoso porvenir”.<sup>59</sup> Al mismo tiempo que refleja una preocupación por la apariencia internacional de Colombia, la cual debía mostrarse ante los demás países como un lugar

---

<sup>58</sup> Luis López de Mesa, *Los problemas de la raza en Colombia* (Bogotá: Biblioteca de la Cultura, 1920) 84.

<sup>59</sup> Luis López de Mesa, *El factor étnico* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1927) 6.

“civilizado”. Civilidad que por supuesto implicaba más ciudades con buenas rutas comerciales, mejor seguridad (eliminar la criminalidad) y, sobre todo, mayor acceso a la educación pública.

Así mismo, encontraba factores que afectaban dicha riqueza pública, “pensemos en tantas cosas, pero muy quejosamente en el contrabando de aduanas, en el fraude del voto popular, en la falsificación de billetes, delitos que afectan la riqueza pública”.<sup>60</sup>

Afirmó que para obtener un crecimiento en la industria se debía intervenir en ciertos factores que obstaculizaran o disminuyeran la riqueza pública: “con cuánto gusto veríamos que se orientase hacia la transformación del delincuente en un elemento aprovechable para la riqueza pública”.<sup>61</sup>

Lo anterior demuestra una clara visión de progreso ligado al factor económico y humano, especialmente veía el dinero público como punto clave para el desarrollo de una nación que tiene como meta la “civilidad”, con una población que, en lugar de ser una carga para el Estado, se convirtiera en un elemento que contribuyera a la riqueza nacional.

### 3.2 Industria

La industria fue un factor determinante en la idea de progreso en el pensamiento de López de Mesa. Se atrevió a hacer un recorrido histórico del desarrollo de la economía en Colombia desde los tiempos de la Colonia: “el progreso económico durante la colonia fue muy escaso en realidad”.<sup>62</sup> Haciendo anotaciones con cifras y estadísticas sobre el algodón, el tabaco y el café como productos que contribuyeron al crecimiento económico de la nación gracias a su exportación. Así, concluyó que “este rápido resumen de nuestra industria nacional nos enseña que solo aquellos artículos que en el mundo son de escasa producción, como el oro, o esos otros que, a la manera del café, nuestra tierra produce calidad excepcional, resisten los vaivenes de la fortuna”.<sup>63</sup>

En 1926, en su libro *Civilización contemporánea*, demostró su posición frente al factor campo. La idea de progreso se evidenció en la percepción de un desarrollo y crecimiento de la urbe como sinónimo de avance, cultura y civilidad, especialmente cuando contrastó Colombia con países europeos y ciudades como París, todo esto al margen de una idea de regulación del campo

---

<sup>60</sup> Luis López de Mesa, *El factor étnico* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1927) 19.

<sup>61</sup> López de Mesa, 18.

<sup>62</sup> Luis López de Mesa, *De cómo se ha formado la nación colombiana* (Bogotá: Librería Colombiana, 1934) 105.

<sup>63</sup> López de Mesa, 110.

en beneficio de la ciudad y de convertir al campesino en un individuo no aislado. Para López de Mesa, una ciudad bien establecida, con vías comerciales y con industrias pujantes demostraba fortuna y civilidad:

La urbe es necesaria. Mas ya se percibe que su crecimiento es exagerado, y que en cada una de ellas hay un conjunto de ciudades, que la ciudad propiamente dicha se descompone, a su vez, en unidades, lo que nos prueba que se ha desarrollado más de lo normal. Una gran ciudad hoy es como una república urbana, con diferentes provincias y caracteres, cada unidad con su industria y comercio propios, sus templos, sus escuelas, teatros, costumbres, autoridades, y aun cierto “argot” peculiar y cierto aspecto fisonómico distinto de sus habitantes. Debemos preguntarnos por el momento si esta corriente espontanea de urbanización se puede detener artificialmente, si ello sería, a la larga, conveniente, y si hay medio alguno de irlo ya iniciando. Preguntarnos, además, si los graves defectos del campo son, en un país, y en un momento dados, corregibles o no. No olvidar que los medios de locomoción y la prensa imparcial y culta van resolviendo en Norte América, en Dinamarca y en otros países, afortunadamente cultos, el problema del aislamiento dañoso del campesino y haciéndolo, poco a poco, superior al habitante de las grandes ciudades.<sup>64</sup>

Apelaba a la integración del campesino a través de “medios de locomoción” y “prensa imparcial” para corregir un supuesto defecto del campo y hacer del campesino un ser social integrado, en lugar de un ermitaño distanciado de la sociedad. Además, pensar en los templos, escuelas y teatros como elementos que evidenciaban progreso en la década de 1920, da cuenta de una percepción elitista sobre las instituciones en las que el hombre moderno debía participar para dar cuenta de su civilidad u occidentalismo.

El progreso para López de Mesa era una creencia incuestionable que permitía trazar la hoja de ruta para el mejoramiento de la nación y el desarrollo de la urbe a través de una población capacitada para influir directamente en el aumento de la economía y en todo lo que contribuyera a una mayor eficiencia y productividad en el mercado interno.

#### **4. Progreso racial**

Teniendo en cuenta que en su momento el progreso era una idea incuestionable y la raza era un hecho innegable, observable y evidente en sí mismo, se puede encontrar una relación si se observa, además, el progreso como un sistema compuesto de diversos engranajes que debían

---

<sup>64</sup> Luis López de Mesa, *Civilización contemporánea* (París: Agencia Mundial Librerías, 1926) 53-54.

funcionar a la par para lograr un avance en los términos propuestos por los intelectuales. La “raza colombiana”, entendida como el pueblo, el colectivo o la masa, en consecuencia, termina siendo uno de los factores decisivos que consolidaba la idea de progreso. La raza era el motor que impulsaba la máquina del avance, la mejora y la productividad, era el engranaje principal que producía un aumento o disminución de la riqueza pública, y era el indicador del grado de civilización de una nación.

Una raza sana, con buenas capacidades físicas, mentales y morales contribuiría al desarrollo de la nación en términos económicos, lo cual conllevaría una serie de mejoras urbanas que irían poco a poco inscribiendo a Colombia en el marco de los países civilizados: “pueblos más afortunados que el nuestro, como los Estados Unidos del Norte, Argentina, Australia, Nueva Zelanda, etc., se afanan por elevar constantemente su nivel de raza, con ser que la han tenido más sana y vigorosa que las nuestras, ya escogiendo la inmigración que reciben, ora protegiéndola contra las enfermedades y los vicios de constitución que las afectan, o bien dotándolas de ricos dones espirituales por medio de eficaces disciplinas”.<sup>65</sup> Este tipo de ideas se enmarcan en una mirada eugenésica porque se intentaba mejorar la raza a través de políticas inmigratorias, utilizando herramientas estatales para corregir los “vicios” o evitar enfermedades que obstaculizaran el progreso.

López de Mesa impulsó sin éxito la inmigración de europeos al territorio colombiano con destino a ciertas zonas del pacífico, Antioquia, Boyacá y los Llanos donde él creía que la mezcla racial traería excelentes resultados.<sup>66</sup> Al respecto afirmó que: “el grupo racial que ocupa este país necesita mezclarse más activamente con inmigración del norte europeo; ingleses, escandinavos, alemanes, cuya sangre corrija algunos defectos que van resultando de la fusión étnica hasta ahora realizada en él, aporte conocimientos y hábitos que favorezcan las industrias y la cultura general, contribuyan a contrabalancear algunos vicios de carácter que estorban el desarrollo de una civilización histórica entre nosotros, que sea al modo de un fermento de energía vital, según parece ocurrir, en ciertos cruzamientos raciales”.<sup>67</sup>

Los indígenas, por ejemplo, se observaban como personas necesitadas de alguna intervención para que sus capacidades físicas se mejoraran, es así que López de Mesa dijo que

---

<sup>65</sup> Luis López de Mesa, *El factor étnico* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1927) 5-6.

<sup>66</sup> Francisco Mario Velásquez; Carlos Uribe y Eduardo Santa, *Vida y obra del profesor Luis López de Mesa* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1985) 243.

<sup>67</sup> Luis López de Mesa, *Introducción a la historia de la cultura en Colombia* (Bogotá: 1930)126-127.



aquellas razas, principalmente negros e indígenas no debían mezclarse pues se podían sumar sus debilidades en lugar de sus virtudes, decía que los indígenas tenían “miseria fisiológica” por la mala alimentación, especialmente por el consumo de chicha, el guarapo y las bebidas fermentadas que alteraban el hígado, a esto añadió que “afortunadamente el progreso de la Republica corrige hoy día esa decrepitud y eleva con notoria rapidez el nivel biológico y cultural de este elemento aborigen”.<sup>68</sup> Esta era una forma de medir el progreso de la nación en consonancia con el factor salud, importante al momento de hablar de productividad dentro del sistema económico.

Por lo tanto, se observa que la raza era un elemento indispensable al momento de pensar en el progreso. Catalina Muñoz señala que la pregunta por las posibilidades de progreso de la nación no era nueva; era una cuestión que había preocupado a las élites dirigentes desde mediados del siglo XIX, cuando extrañadas se preguntaban por qué el país no había logrado mayor cambio después de varias décadas de independencia. La explicación que dieron los intelectuales del siglo XIX (José María Samper o Manuel Ancizar) respecto a la falta del tan esperado progreso económico apuntaba a la población que ellos clasificaban como indígena o negra.<sup>69</sup>

De esta misma manera la intelectualidad colombiana de la década de 1920 se preocupó por el papel de la raza dentro de las dinámicas del progreso, dado que observaban una población racialmente heterogénea, lo cual les hacía temer por la unidad nacional, en este contexto fue que se desarrolló el debate sobre la degeneración de las razas liderado por Miguel Jiménez López en una búsqueda por homogeneizar la población.

## Conclusiones

Luis López de Mesa fue un personaje importante para comprender el pensamiento académico colombiano de la primera mitad del siglo XX, especialmente por sus participaciones en diversas instituciones educativas, culturales y gubernamentales. Desde temprana edad se vio sumergido en el mundo de las ideas, las cuales, al día de hoy, siguen siendo dignas de análisis como parte de la historia del pensamiento político y social colombiano.

---

<sup>68</sup> Luis López de Mesa, *De cómo se ha formado la nación colombiana* (Bogotá: Librería Colombiana, 1939) 50.

<sup>69</sup> Catalina Muñoz, *Los problemas de la raza en Colombia: más allá del problema racial, el determinismo geográfico y las “dolencias sociales”* (Bogotá: Editorial Universidad del rosario, 2011) 13-14.

Su pensamiento estuvo muy marcado por las ideas del siglo XIX europeo, influido por ideas de estos intelectuales occidentales, se destaca el determinismo geográfico, la noción de Sociología como disciplina, la raza como elemento de estudio, el evolucionismo social y la idea de progreso como hoja de ruta de las sociedades “civilizadas”.

La meta de la élite político-intelectual en Colombia era construir un país civilizado, en el cual la “raza colombiana” estuviera limpia de vicios y enfermedades que obstaculizaran el crecimiento económico nacional, lo que permitía afianzar sus relaciones internacionales. Y de esta manera, López de Mesa, ubicado en un periodo de constantes cambios sociales, económicos y políticos, nunca dejó de representar tanto para la élite como para el pueblo, el ideal de persona ilustrada que veía en la educación un verdadero cambio.

Luis López de Mesa se presentó ante el mundo como un académico imparcial, justo, objetivo y apegado al método científico. Sin embargo, como cualquier hijo de su tiempo, tenía sesgos y detrás de cada afirmación existía un juicio moral. En su pensamiento sociológico el concepto de raza fue utilizado como sinónimo de etnia, tomando de la Sociología ciertas ideas que hoy se acercan más a la Antropología para diferenciar la diversidad de grupos sociales y étnicos que habitaban la Colombia de comienzos del siglo XX y dividirlos desde una supuesta psicología social adjudicando a ciertos grupos determinadas características físicas, mentales y morales, de las cuales dependía el progreso nacional. Es así que, desde su pensamiento político, ligado a sus vínculos de poder, la “raza” también se utilizó como sinónimo de pueblo. Pues aquella “raza colombiana” era una idea subyacente que se utilizaba para reflexionar en torno a la preocupación elitista por la heterogeneidad racial del país en un marco de crecientes debates sobre la modernización y el progreso.

## Fuentes primarias

### Archivos y manuscritos

Archivo Luis López de Mesa (ALLM) Colección de archivos personales, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Sala Patrimonial, Universidad de Antioquia.

Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala de Patrimonio Documental, Archivos Históricos, Universidad Eafit.

### Fuente primaria publicada

Luis López de Mesa. *Los problemas de la raza en Colombia*. Bogotá: Biblioteca de la Cultura, 1920.

López de Mesa, Luis. *Civilización contemporánea*. París: Agencia Mundial de Librería, 1926.

López de Mesa, Luis. *El factor étnico*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1927.

López de Mesa, Luis. *Introducción a la historia de la cultura en Colombia*. Bogotá, Independiente 1930.

López de Mesa, Luis. *De cómo se ha formado la nación colombiana*. Bogotá: Librería Colombiana, 1939.

López de Mesa, Luis. *Perspectivas culturales*. Bogotá: Universidad Nacional, 1949.

López de Mesa, Luis. *Disertación sociológica*. Medellín: Editorial Bedout, 1970.

### Internet

<https://www.banrepcultural.org>

---

### Bibliografía

Adriano Solodkow, David Mauricio. *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2022.

Álvarez Torres, Jair Fernando. "Educación, progreso y raza en Colombia entre 1920 y 1940: el caso de Medellín". *Revista Educación y Pedagogía* 45 (2005): 143-155.

Bury, Jhon B. *La idea de progreso*. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

Cárdenas García, Jorge. "Luis López de Mesa". *Boletín Cultural y Bibliográfico* 10.11 (1967): 6-10.

Castro Gómez, Santiago. "¿Disciplinar o poblar? La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica (1904-1934)". *Nómadas* 26 (2007): 44-55.

Escobar Villegas, Juan Camilo. *Progresar y civilizar. Imaginarios de identidad y élites intelectuales de Antioquia en Euroamérica, 1830-1920*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2009.

Hering Torres, Max. "Raza: variables históricas". *Revista de Estudios Sociales* 26 (2007):16-27.

Hochman, Gilberto; Di Ilicia, María Silva; Palmer, Steven. *Patologías de la patria. Enfermedades, enfermos y nación en América Latina*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2012.

Leal, Claudia. "Usos del concepto raza en Colombia" *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas negras* (2010): 389-438.

Levi-Strauss, Claude. *Raza y cultura*. Madrid: Cátedra, 1993.

---

Mario Velásquez, Francisco; Uribe, Carlos y Santa, Eduardo. Vida y obra del profesor Luis López de Mesa. Medellín: Universidad de Antioquia, 1984.

Martínez Martín, Abel Fernando. “Trópico y raza. Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929”. *Historia y sociedad* 32 (2017): 103-138.

Muñoz, Catalina. *Los problemas de la raza en Colombia: más allá del problema racial, el determinismo geográfico y las “dolencias sociales”*. Bogotá: Editorial Universidad del rosario, 2011.

Nisbet, Robert. *Historia de la idea de progreso*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1998.

Ramírez Arlandi, Juan. “Recepción y traducción de Herbert Spencer en España. Estudio descriptivo de las traducciones de *education, intelectual, moral and physical*”. Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, 2012.

Todorov, Tzvetan. *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2009.

Villegas Vélez, Álvaro Andrés. “Cuando el pueblo se vuelve raza. Racialismo, elite, territorio y nación (Colombia, 1904-1940). Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2005.

Villegas Vélez, Álvaro Andrés. “Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa”. *Estudios Políticos* 26 (2005): 209-232.